



## Las tortugas gigantes de Canarias (*Centrochelys burchardi*, *C. vulcanica*)

Por Víctor García Tagua

Las tortugas gigantes están o han estado en multitud de islas oceánicas y Canarias no fue menos. Algunos de los fósiles más antiguos que tenemos en nuestro archipiélago pertenecen a estos animales, que llegaron desde África nadando de forma activa o arrastrados por las corrientes, primero a las islas de Lanzarote y Fuerteventura (que estuvieron unidas formando la isla de Mahan) y después a Gran Canaria (*C. vulcanica*) y Tenerife (*Centrochelys burchardi*). Desconocemos si pudieron llegar a La Gomera.

Eran los herbívoros más grandes de las Canarias y se alimentaban de plantas, ayudando a dispersar sus semillas por lo que es posible que, al desaparecer, lo hicieran algunas de las plantas que dependían de ellas para germinar y salir adelante. Vivían en las zonas más cálidas, como el actual cardonal-tabaibal, y podrían migrar a otros lugares, como el bosque termófilo, buscando agua en los meses más secos del verano.

En Tenerife se han encontrado los restos de *Centrochelys burchardi* en el sur de la isla, en el Barranco del Infierno y Fañabé, y también cerca de Güímar. Son restos de huesos y caparazón y se cree que éste pudo medir entre 65 y 94 cm, siendo las de mayor tamaño de las tortugas terrestres canarias. Vivieron en el Pleistoceno, desde hace unos 2,5 millones de años y se extinguieron antes de la llegada de los primeros humanos a las islas debido probablemente a la actividad volcánica.

En Gran Canaria, sus restos son más antiguos (del Plioceno Superior) que las de Tenerife pudiendo tener entre 3,6 y 2,5 millones de años. Los restos de *C. vulcanica* se hallaron en el Lomo de Jinámar y el Barranco de la Ballena en Las Palmas y son menos abundantes que sus parientes de Tenerife consistiendo en huevos y un fémur. Su caparazón mediría unos 60 cm de longitud.

En Fuerteventura y Lanzarote se encontraron huevos, pero no huesos, incluida la que parece una nidada completa y son las más antiguas del archipiélago. No se les ha podido asignar una especie concreta debido a la ausencia de huesos.

De haber sobrevivido a nuestra época, Canarias hubiera sido un archipiélago muy diferente con un potencial similar al de Galápagos. Pero estarían gravemente amenazadas debido a que su hábitat es el más alterado y transformado por la acción humana.

